



Castilla se fundió y transfundió en España y en lo que seguiremos llamando, si se quiere, las Españas; y, quieras que nó somos ante todo castellanos cuantos hombres de América aprendimos en una misma lengua materna, la misma fé religiosa y cívica de una misma raza.

Lo propio ocurrió en España. Con el beneplácito de astures, leoneses, extremeños, andaluces y levantinos, todos no son sino castellanos. Es decir que, por no haberse empuqueñecido Castilla con patrioterías de campanario, por no haberse mostreado nunca ni provinciana ni regionalista, se pudo ensanchar hasta abrazar sin absorberlas todas las otras regiones y ver reunirse y concentrarse en su corazón la dispersa Hispania.

Tres pueblos no obstante, tres, sin embargo, no se identificaron con ella, acaso porque sus atavismos, caracteres y hasta sus dialectos o lenguas vernáculas, conservaron no sólo su personalidad, (que tampoco han perdido sintiéndose castellanos todos los demás estados de España y de América,) sino su personería, como decimos aquí o, como dicen allá, sus fueros.

Eso^{se}s tres mantienen, pues, entre la unitaria despreocupación patriótica de la República Española, federalizados por un regionalismo tan acendrado como intransigente, y son Cataluña, Vasconia y Galicia. Téanlos hoy recorrer esta última, la más afín, a pesar de todo, sobre todo con nosotros. En Chile y otros países hispanoamericanos, el vasco y el castellano hacen de aristocracia, el catalán, con todos los mediterráneos, constituye clase industrial y media, el gallego, como el andaluz, es pueblo.

[Castilla se fundió y transfundió ...] [manuscrito] Augusto D'Halmar.

AUTORÍA

D'Halmar, Augusto, 1880-1950

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Castilla se fundió y transfundió ...] [manuscrito] Augusto D'Halmar. 41 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile